

E. A. LLOBREGAT
(Alicante)

**LOS «GRAFFITI» EN ESCRITURA GRECOIBÉRICA Y PUNICA
DE LA ILLETA DELS BANYETS, EL CAMPELLO (ALICANTE)**

No me fue muy difícil elegir el tema de mi contribución al libro-homenaje a don Domingo Fletcher. Nada podía serle de mayor agrado que una publicación de nuevo material epigráfico ibérico al que ha dedicado su vida, y las excavaciones de la Illeta dels Banyets de El Campello, han ido proporcionando, desde antiguo, buenas muestras de esa clase de material. Presento ahora la cosecha obtenida en las campañas realizadas desde 1974 a 1986. Es posible que la revisión sistemática de los materiales de esas campañas, que se lleva a cabo en el Museo Arqueológico de Alicante bajo mi dirección, con vistas a la publicación del yacimiento, proporcione todavía algún ejemplar más. No obstante, por el momento estos nuevos fondos podrán ayudar en algo a los investigadores de la epigrafía ibérica y con la publicación de los que siguen se obtiene ya el alfabeto grecoibérico completo empleado en la Illeta que tiene, como luego se intentará probar, algunas variantes respecto al usado en los plomos de La Serreta. Además, la aparición de *graffiti* en letra púnica plantea interrogantes de interés que pueden hallar su justificación en la presencia en el yacimiento de un templo (el B) con dos fases, cuyo mobiliario sacro y disposición apuntan a prototipos fenicio-púnicos (1). Aunque algunos de los ejemplares han salido a luz entre los restos de los edificios, la inmensa mayoría de ellos apareció en un pozo de saneamiento, al que se arrojaban los detritus del poblado mezclados con escamas de pescados y otras inmundicias. Salvo algún caso excepcional (cf. núm. 20 del catálogo) los tuestos con inscripciones están ya desechados y por eso se encuentran en el basurero. No obstante su estado de rotura se

(1) E. A. LLOBREGAT: «Un altar de perfumes de tipo oriental en el yacimiento ibérico de la Illeta del Banyets (El Campello, Alicante)». *Boletín de la Sociedad Española de Orientalistas*, XX, Madrid, 1984, págs. 301-308.

puede en general determinar el tipo y forma del vaso, lo que proporciona una cronología tanto para el yacimiento como para las inscripciones.

No quiero concluir esta introducción sin mencionar la ayuda inestimable que la frecuentación de don Domingo Fletcher ha sido para mi formación científica. De su magisterio he recibido sólidos fundamentos, como tantos y tantos que hemos absorbido las benéficas influencias del S.I.P. En este momento jubilar se hace más que nunca indispensable el rendirle un homenaje de gratitud por tanta información y tantos consejos. *Ad multos annos!*

CATALOGO DE LAS INSCRIPCIONES

La numeración empleada enlaza con la de los ejemplares ya publicados por mí (2). Se recoge además los dos ejemplares publicados, procedentes del mismo yacimiento, uno por A. González Prats (3) y el otro por quien esto escribe (4) que, al haber aparecido en revistas de carácter general y no especializado, han podido pasar inadvertidos. Se les ha dado los números 6 y 21.

Inscripción 6

Según A. González Prats, «fragmento de cerámica ática de barniz negro, seguramente de la forma 21 de Lamboglia. El tiesto pertenece al fondo del vaso y escasamente conserva el arranque del pie. En el interior del vaso hay decoración a ruedecilla compuesta de tres fajas concéntricas. En el exterior ofrece el *cerchio rosso* en la inflexión del pie y en la parte exterior del fondo conservada se observa la existencia de dos letras del alfabeto jónico esgrafiadas y delimitadas por las roturas... Parece tratarse de un grupo vocálico intermedio de la leyenda completa». Se halló en el cuadro B-II, en la primera campaña de excavación (1974).

Transcripción: ··]ia[··

Inscripción 7

Sobre la cuarta parte del fondo de un vaso ático de barniz negro, forma 483 de Sparkes, fechable entre el tercero y el segundo cuarto del siglo IV a. J.C., o quizá de la forma 489 del mismo autor (posible forma 42 A de Lamboglia). Tiene el pie moldurado, y por la parte exterior muestra la base del pie y la parte central del fondo reservadas, esta última con dos líneas circulares concéntricas pintadas. En la zona reservada tres signos, final de una palabra, inscritos a punzón. Caracteres grecoibéricos (?).

Transcripción: ··]ito

E. A. LLOBREGAT: «Dos templos ibéricos a l'interior del poblat de la Illota dels Banyets». *Fonaments*, 5. Barcelona, 1965, págs. 103-112.

(2) E. A. LLOBREGAT: «Los grafitos en escritura jónica e ibérica del este del Museo de Alicante». *Saftabi*, XV. Valencia, 1965, págs. 3-20.

(3) A. GONZÁLEZ PRATS: «Un nuevo grafito con letra jónica hallado durante las excavaciones en curso de la Illota del Campello (Alicante)». *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos*, 13. Alicante, 1974, págs. 61-64.

(4) E. A. LLOBREGAT: «Un grafito en escritura púnica de la Illota dels Banyets, El Campello, Alicante». *IFEM*, 1. Alicante, enero-junio, 1977.

Inscripción 8

Fragmento de la parte central del pie de una pátera de cerámica ática de barniz negro, por ambas caras. En la parte exterior del pie se advierte el onfalós central y a cierta distancia un carácter greco-ibérico, posiblemente marca, aunque podría ser la última letra de una palabra. El vaso podría ser una forma 21 de Lamboglia.

Transcripción: ·]s

Inscripción 9

Fragmento de la parte central del pie de una pátera de cerámica ática de barniz negro, posiblemente de la forma 26 de Lamboglia, con círculo reservado entre el pie y el arranque de la panza, estando el pie roto. En la parte interna del mismo un signo inscrito a punzón que recuerda una M mayúscula, y que, dada la rotura neta que se da bajo la parte derecha del signo, podría interpretarse como un numeral griego indicando la cifra 20, figurada por dos deltas, caso no infrecuente en este tipo de inscripciones. Podría ser una serie mayor de numerales.

Transcripción: ·](delta) (delta) [·

Inscripción 10

Fragmento que conserva la casi totalidad del pie y fondo de una pátera de cerámica ática de barniz negro, de la forma 832 de Sparkes, fechable por todo el siglo IV (forma 26 de Lamboglia). En el interior del vaso cuatro palmetas dispuestas en forma de cruz rodeadas por dos círculos a ruedecilla, barniz de color rojizo por defectuosa cocción. Por el exterior hay un filete reservado entre el vaso y el pie, cuyo interior está también reservado. El barniz bien cocido es de brillo metálico. Junto al pie y al lado de la parte rota del fragmento se inscribieron dos letras, comienzo de una palabra más larga (?) con caracteres greco-ibéricos.

Transcripción: ia [·

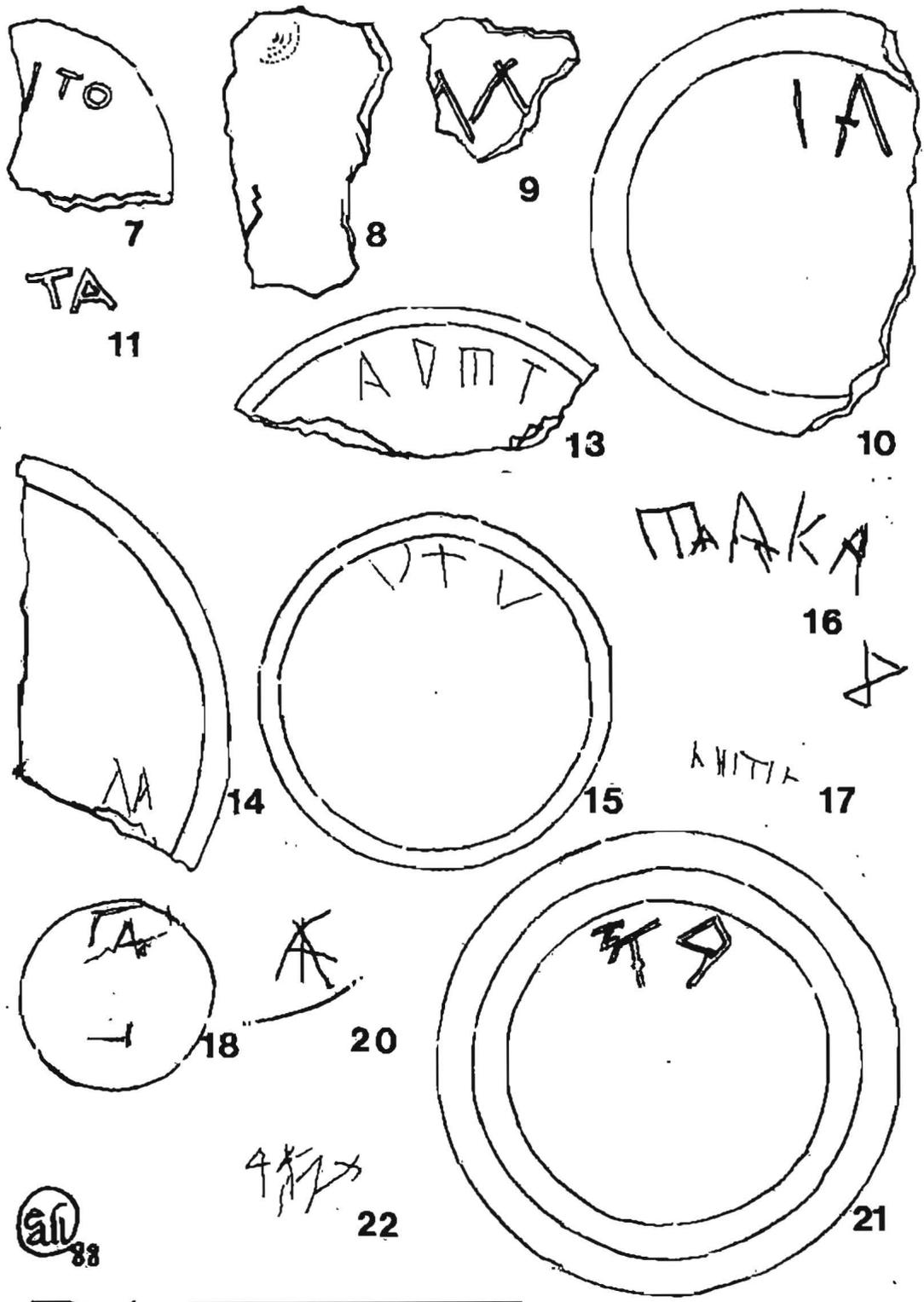
Inscripción 11

Fragmento de la boca y pared de una pátera de cerámica ática de barniz negro, posiblemente de la forma 21 o 26 de Lamboglia. El barniz está muy erosionado y lascado por el exterior. Hacia el tercio de la altura de la pared del vaso se halla un grupo de dos letras, trazadas con una punta muy gruesa —para lo que es habitual en estas inscripciones que forman conjunto ya que delante y detrás de la inscripción queda abundante espacio. Los caracteres son de tipo greco-ibérico.

Transcripción: ta

Inscripción 12

Fondo completo de una pátera ática de barniz negro, forma Sparkes 887 (Lamboglia 25/26 B ?). Hay reserva de barniz en la parte interior del pie así como una línea en la junción del pie con la pared del vaso. La pasta es roja. En el centro del fondo del vaso hay cuatro palmetas en figura cruciforme. En el exterior del pie, centrada, hay una



Graffiti de El Campello.

cruz inscrita a punzón sobre el barniz negro, trazada tomando como centro el onfalós del fondo de la vasija.

Transcripción: (cruz.)

Inscripción 13

Fragmento del pie y fondo de una pátera ática de barniz negro, con fuerte irisación de tono metálico. En la parte interna hay huellas de un círculo de palmetas, además de una banda circular amplia que las envuelve con decoración a ruedecilla. La pasta es roja y en la unión de la panza y el pie hay un círculo reservado. En la parte interior del pie, cerca de éste, hay grabada a punzón una inscripción de cuatro letras en escritura greco-ibérica, completa.

Transcripción: arst

Inscripción 14

Tercio del fondo del pie de una copa de cerámica ática de barniz negro, forma 413 de Sparkes, fechada a partir del 480 a. C. Está roto por el arranque del tallo. El barniz es color ala de mosca y amarronado, muy poco espeso y en algunas zonas enrojecido de cocción poco reductora, que se manifiesta sobre todo en la parte inferior, de color rojo claro, con una banda y un filete de barniz negro en torno del borde. Presenta dos letras inscritas en sentido radial del conjunto de la base, dibujadas en escritura grecoibérica.

Transcripción: la

Inscripción 15

Fondo de una pátera ática de barniz negro, forma Sparkes 830 (Lamboglia 21), reconstruida, casi completa. Pasta ocre, barniz negro, con la parte interior muy erosionada en la que tan sólo se advierten restos de un círculo a ruedecilla. El pie tiene reserva de barniz así como la unión entre la panza y la peana. En el interior del pie, junto al lateral, hay trazada una inscripción de tres letras en caracteres greco-ibéricos.

Transcripción: utu

Inscripción 16

Fragmento del fondo de una pátera en parte reconstruida, forma 806 de Sparkes (Lamboglia 21 o 26). El fondo interior está decorado por palmetas y un círculo a ruedecilla. El pie tiene uña, con reserva de barniz, así como un anillo reservado en la junción de cuerpo y base. En la parte dentro del pie hay dos círculos concéntricos inscritos a punzón y una leyenda de cinco caracteres del alfabeto grecoibérico, de las que la segunda letra está más abajo de la caja del escrito y en menor tamaño. En otro lugar del fondo se presenta otro carácter de escritura que no pertenece al sistema escriptorio grecoibérico en que está grabada toda la inscripción sino que recuerda un signo del sistema ibérico monetar.

Transcripción: $\underset{a}{\acute{s}}$ aka +(signo semejante a KO en alfabeto monetar)

Inscripción 17

Mitad del fondo de una copa de cerámica ática de barniz negro, de la forma 499 de Sparkes (Lamboglia 42 A o B). Decorada en la parte interna por una palmeta y círculo a ruedecilla. Al exterior hay filete reservado en la unión entre el cuerpo y el pie, así como el círculo de la base del pie también está reservado. En la parte exterior del fondo, dentro del pie hay una inscripción incompleta por el final, en letra greco-ibérica.

Transcripción: leég[-

Inscripción 18

Gran parte del fondo de una copa ática de barniz negro, forma 24 de Lamboglia. El barniz es de color amarronado, saltado en puntos pequeños, la pasta de color rosado, con un círculo inciso en el centro del fondo. El pie es redondeado, con uña interna. En la parte inferior del pie hay tres caracteres grecoibéricos, en dos grupos diferentes: uno de dos letras y otro de una.

Transcripción: ga t

Inscripción 19

Pequeño fragmento del ala y borde de un plato de pescado, de cerámica ática de barniz negro, de la forma 23 de Lamboglia. Barniz muy saltado que sólo es cubriente en la cara anterior y posterior, negro brillante, muy ligero. Sobre la cara interna del plato hay unas rayas efectuadas con punzón de punta fina, que no parece representen caracteres de ningún sistema escriptorio. No obstante se incluye dada la semejanza con algunas inscripciones del pecio de El Sec, v.g., núm. 33, correspondiente al núm. 10 del catálogo de D. Cerdá.

Inscripción 20

Copa ática de barniz negro (*bolsal*), sin las asas, forma 557 de Sparkes y 42 B de Lamboglia. Barniz negro con brillo metálico iridiscente, saltado en lasquitas de forma oval sobre la mayor parte de la superficie, que arrancan también parte de la pasta, atacada por un medio salino. En el interior de la copa hay, al fondo, un círculo a ruedecilla. Por el exterior se advierten estrías reservadas marcando la inflexión entre la panza y el cuerpo y entre ésta y el pie. Este es moldurado, con uña en la base. Dentro del círculo del pie, al exterior, hay inscrito un signo, del que se dará cuenta en el comentario, por su anomalía.

Inscripción 21

Fondo de un plato de pescado ático de barniz negro, forma 23 de Lamboglia. Pasta color rojo, ladrillo oscuro, barniz negro mate muy cubriente, sin zonas reservadas. Dentro del pie, y cerca de la unión de la peana con la base, inscritas a punzón dos

letras del alfabeto púnico: B S (*bet, sámek*), que, a juicio de la doctora Fuentes Estañol serían la abreviatura de un nombre propio del tipo *B'LSKR* (5).

Transcripción: bs (*bet, sámek*)

Inscripción 22

Fragmento menor de un cuarto del fondo de una pátera ática de barniz negro, que en su parte interna tiene una decoración de palmetas ligadas y un círculo a ruedecilla. Por la parte externa, dentro del pie, hay un círculo reservado en el que se trazó a punzón una inscripción en caracteres púnicos, cuadrilítera, aunque por el comienzo de la inscripción —a la derecha del lector— podría haber más letras. Para la doctora Fuentes Estañol sería un nombre propio (6).

Transcripción: t'gr (*tau, álef, gayn, resh*)

PARALELOS

No pretendía inicialmente hacer ningún comentario filológico, para el que no me siento preparado, ni siquiera traer a colación algún paralelo. No obstante el decurso del estudio de las inscripciones me ha obligado en alguna ocasión a mirar los paralelos a fin de ratificar o infirmar alguna de mis lecturas iniciales. Por ello daré una lista somera, basada en el repertorio de J. Siles, al que añadiré algún otro, espigado al azar, por la vecindad geográfica, sin afares de exhaustividad. Su papel en este catálogo es fundamentalmente de ratificación de que la lectura es posible y forma parte del acervo de la lengua —o lenguas— ibéricas.

La inscripción fragmentaria núm. 6 no tiene, en puridad, paralelo. La sílaba, en posición inicial de palabra la encontramos en el *Léxico* de Siles (7) números 963 (de Sagunto), 964 (de Azaila), 965 (del plomo del Cabezo de Mariola), 967 (de Sagunto) y 968 (del plomo del Cigarralejo), las tres últimas formando la sílaba inicial de las palabras *i.a.bi*, *i.a.n.bi.n.t.a* y *i.a.n.e.l.a.s*. Todas ellas atribuibles también a la inscripción número 10, que es principio de palabra.

Nada diré de las inscripciones 7 y 8, que son finales de palabra y que será cómodo encontrar cuando dispongamos de un léxico reverso, cuya utilidad, por el momento, no parece excesiva.

Si la interpretación que he hecho del fragmento 9 es acertada —lo diminuto del tiesto impide muchas maravillas en ello— nos encontramos con una grafía muy ordinaria, común en los *graffiti* sobre cerámica ática de barniz negro. Es un numeral del sistema acrofónico griego (8) que equivale a la cifra 10, representada por la inicial de *d(éka)* y que señala las decenas, de la primera a la novena, por la simple aposición de deltas. Otra inscripción de esta misma procedencia, publicada anteriormente (9).

(5) M.ª José FUENTES ESTAÑOL: «Corpus de las inscripciones fenicias, púnicas y neopúnicas de España». Barcelona, 1986, núm. 01.01.

(6) FUENTES ESTAÑOL: Op. cit. en la nota 5, núm. 01.02.

(7) J. SILES: «Léxico de inscripciones ibéricas». Madrid, 1985 (recoge todo lo publicado hasta 1976).

(8) Véase una noticia elemental en el artículo de Th.L. HEAT para el *Oxford Classical Dictionary*, 1970², s.v.: *Greek Numbers*.

(9) LLOBREGAT: Op. cit. en la nota 2.

La inscripción 11 desarrolla en alfabeto grecoibérico el sonido de un signo del sistema escriptorio ibérico levantino o, como se le acostumbra a denominar últimamente, alfabeto epicórico. En las inscripciones recogidas por Siles no aparece la sílaba aislada, sino repetida: ta.ta en inscripciones sobre cerámica de Azaila y Ensérune (núms. 736 y 737). La sílaba ta, como inicial de palabras, cubre los números 725 a 787 de Siles, dentro de ellos están en sistema grecoibérico el 733, de La Serreta, (*tagisgarok*) el 769, *tarike*, del Cigarralejo y el 770 de la misma procedencia. Los *graffiti* recogidos en tierras murcianas (10), aunque posteriores en el tiempo y empleando sistema escriptorio levantino, repiten en multitud de ocasiones el signo ta, lo que obliga a pensar que es una marca convencional (11) como supone De Hoz para las piezas de El Sec. Traen la sílaba en cuestión las piezas números 5 y 6 (Cabecico del Tesoro), 7, 12, 13, 15 y 32.

La inscripción 13 presenta una *ś*, y todos los paralelos recogidos en Siles se muestran con s. Ignoro si es posible este cambio gráfico, aunque sospecho, por otros ejemplos que no citaré por mor de brevedad, que no es factible.

Con la inscripción 14 tenemos de nuevo una sola sílaba, que tanto en grecoibérico como en levantino requiere dos signos. Debe de tratarse de otra marca convencional, pues aparece en muchos *graffiti* de Azaila, y también sobre pesas, así como en una inscripción de Arenys de Mar (Siles, 1092). Las de Azaila ocupan los números 1.087 a 1.091 del mismo léxico y están trazados sobre cerámica campaniense.

Por lo que hace a la inscripción 15 no he encontrado ni un solo paralelo en Siles. No es el caso de la inscripción 16 que es mucho mejor conocida. La encontramos en el Cigarralejo (Siles, 1279) como *sakarrik*, y en La Serreta (Siles, 1281) como *sakarisker*. Sin embargo en Liria (Siles, 1.282) la misma palabra muestra en sistema levantino una *ś* en lugar de una s. Parece que la forma *sakar* es un antropónimo (Siles, 1981; Untermann también lo considera).

De la inscripción 17 no encuentro paralelo. Sí, en cambio, de la 18, aunque seguramente será más una marca que otra cosa, pues no parece la abreviatura de una palabra más larga. Con todo en La Serreta tenemos un *gaibigait* (Siles, 572) y un *garokan* (Siles, 607). La t aparte del grupo silábico anterior, no parece también sino una marca, trazada muy al desgaire.

Nada puedo decir de la inscripción 19, salvo el ya mencionado parecido superficial con el grafito 33 (numeración de Hoz) de El Sec. No me extrañaría que fuesen rayas sin sentido o, aun más sencillamente, áreas de barniz saltado caprichosamente por un golpe o cualquier otra causa fortuita.

La inscripción 20 trae un signo que aparece en el sistema ibérico levantino pero que no parece se pueda leer mediante él ya que se nos presenta en la inscripción

(10) A. INIESTA, J. M. GARCIA CANO Y M.^a Carmen BERROCAL: Grafitos prelatinos sobre cerámica en Murcia. Anales de la Universidad de Murcia. Letras. XLIII, 3-4. Murcia, 1984, págs. 73-93.

(11) J. de HOZ: «La epigrafía del Seco y los grafitos mercantiles en Occidente». Apud. «El barco de El Seco», Calviá. Ayuntamiento, 1987, págs. 605-650.

Campello 4 (12) que, pienso debe de considerarse como grecoibérica. Más adelante se hará su discusión, baste con mencionar, por el momento, que Siles, en su número 69 lee *a.t.a.(s/u?)*. La introducción del signo del sistema ibérico dentro del sistema grecoibérico me parece un tanto incongruente, y pretendo demostrar que este signo puede ser del sistema grecoibérico, como más adelante se verá.

Las inscripciones 21 y 22 están trazadas en alfabeto púnico y han sido publicadas por Fuentes Estañol, a quien las envié para aumentar el número de inscripciones que había de recoger en su utilísimo *Corpus* (13), en los números 01.01 y 01.02. Interpreta la primera como abreviatura de un nombre propio, del tipo *ba al askar*, y la segunda como un antropónimo. No les he encontrado paralelo en las inscripciones del pecio de El Sec, en que hay bastantes en esa grafía, y que son un paralelo inmediato, aunque sea simplemente por el empleo del alfabeto púnico, para las que estamos analizando.

SOBRE EL ALFABETO GRECOIBERICO Y EL DUCTUS DE SUS CARACTERES

Cuando publiqué la primera serie de *graffiti* sobre cerámica, procedentes de la *Plata dels Banyets* y del *Tossal de la Cala*, que formaban parte de la colección del Museo de Alicante, me planteé estudiar en lo posible el *ductus* de los caracteres ya que, en casos dudosos, quizá podría identificar un carácter en oposición a otro por la forma del trazado. Con el material existente a la sazón se quedaban sin representación gráfica las siguientes letras: o, u, k, s, y se planteaba un problema por la forma peculiar de una letra de la inscripción 4, que identificaba por mí (14) como una *sade*, o mejor *san*, fue puesta en duda por Siles como ya se ha visto anteriormente.

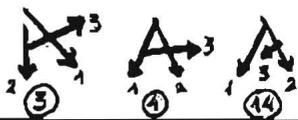
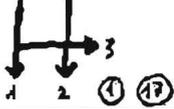
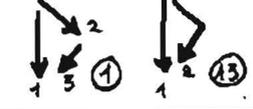
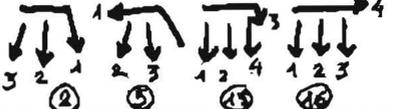
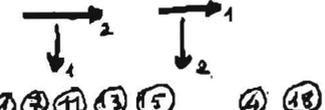
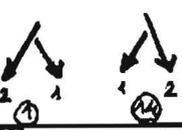
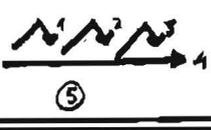
La nueva serie de inscripciones ha permitido completar el alfabeto con los signos para las letras que faltaban y aun añadir la posible explicación de la extraña grafía de *san* anteriormente propuesta. En un cuadro resumiré las formas de las letras y las variaciones del *ductus*, en la medida que es posible llegar a determinarlo, basándose en los trazos que cortan a otros trazos preexistentes. No puedo garantizar al cien por ciento el sistema, toda vez que, en algún caso, y aun empleando fuertes aumentos, no es posible llegar a discernir con precisión cuál es el primero de los trazos inscritos. La evidencia, por otra parte, de que la escritura grecoibérica es normalmente dextrógira, ayuda también algo a la hora de intentar reconstruir el movimiento de la mano del escriba.

Vayamos pues con el alfabeto. La letra A, de tres trazos, tiene siempre como primero el izquierdo y segundo el derecho, mientras que el travesaño presenta diferentes variantes; con sentido hacia arriba y de derecha a izquierda en las inscripciones 3 y 4, con el mismo trazado pero con el travesaño hacia abajo en las 6, 11, 13 y 16, cortando

(12) LLOBREGAT: Op. cit. en la nota 2.

(13) FUENTES ESTAÑOL: Op. cit. en la nota 6.

(14) LLOBREGAT: Op. cit. en la nota 2, págs. 12-13.

A		N	
H		▷	
I		▷'	
◊○		Σ	
V		≡	
B		T	
△		∧	
┌			
K		∧	
∧		∧	

Ductus de los *grafiti* de El Campello.

sólo el trazo izquierdo en la 10, y con el travesaño en sentido de derecha a izquierda y dirección hacia abajo en las 14 y 18.

La letra E muestra siempre un mismo trazado, homogéneo, primero el trazo vertical izquierdo, luego el derecho y, por último, el transversal. Lo mismo ocurre con la letra I, que se marca de un solo trazo de arriba abajo.

La letra O plantea un problema, sólo hay un ejemplo en la inscripción 7 y es de forma circular, con dos trazos en forma de semicircunferencia, verticales. El alfabeto empleado en los plomos de Alcoy y en el del Cigarralejo, muestra siempre la letra con trazado angular, de forma rómbica, y a las veces con ápices sobresalientes en la parte inferior. El trazado de esa O redonda le resultó arduo al escriba y —a juzgar por las rayas que grabó— hubo de intentarlo al menos dos veces hasta que le quedó aceptable. Quizá ese fuera el motivo de abandonar el diseño circular por otro angular, como se ve en las inscripciones ya mencionadas, porque en el original que se considera como modelo griego de este alfabeto (15) y en todos los demás alfabetos griegos arcaicos (de Thera, eólico-dorio, argivo, corintio, ático, de las islas) la forma de la O siempre es circular. Ese y otros motivos, como el aducido por Maluquer de Motes (16) de que «este alfabeto resultaba poco práctico para escribir la lengua ibérica... (ya que) si transcribimos los textos del plomo de Alcoy en alfabeto semisilábico ibérico, resulta que se precisan sólo 251 signos, mientras el alfabeto grecoibérico requiere 329, es decir, que el uso del sistema semisilábico ahorra casi un 30% de signos», permiten explicar la escasa presencia de este sistema escriptorio, y su limitación temporal de que más adelante se hablará.

La letra U no plantea mayor problema en su trazado, siempre con el mismo ductus.

Por lo que hace a las consonantes, la B marca un *ductus* lógico, fraccionando los dos senos a la derecha en dos golpes angulares de buril, la D mantiene siempre el mismo trazado, que en general, como casi todos los demás es el más lógico para un escribiente diestro y que traza sus caracteres en sentido dextrógiro. Igual ocurre con la G en todas las ocasiones que aparece y con la K. En la L se ve una vacilación que habría que comprobar analizando más ejemplos. En un caso se traza primero la pata izquierda y luego la derecha, en otro —inscripción 1— se traza antes la pata de la derecha, más corta, y luego la pata izquierda, más larga y que sobrepasa a la anterior. La N de las inscripciones 1 y 3 traza primero el travesaño oblicuo al que luego añade los trazos verticales izquierdo y derecho, por ese orden. En la R, hay un diseño en tres trazos, fraccionando en dos el gesto de marcar su parte angular, inscripción 1, mientras que en la 13 la línea angular de la derecha se dibuja de un solo golpe como ocurre con los senos de la B. Para mayor complicación, la R tiene como primer trazo el de la parte superior del ángulo y después el inferior. Los trazos tercero y cuarto son el vertical a la izquierda y el ápice superior derecho que se dibujan siguiendo el mismo

(15) J. MALUQUER DE MOTES: «Epigrafía prelatina de la península ibérica». Barcelona, 1968, pág. 80.
M. GÓMEZ MORENO: «El plomo de Alcoy». Miscelánea. Madrid, 1948, págs. 219-231, especialmente 228.

(16) MALUQUER: Op. cit. en la nota 15, pág. 91.

ductus que se da en la N. La S se delinea en dos golpes angulares superpuestos, mientras la Ś plantea diversos problemas que serán estudiados posteriormente. En la T alternan las que tienen como primer trazo el superior horizontal (inscripciones 4 y 18) mientras que la forma más común es la que lo tiene diseñado posteriormente al trazo vertical, lo que acontece en las inscripciones 1, 7, 11, 13 y 15.

Las deltas inscritas en el tiesto número 5, ya publicado, están hechas en cuatro trazos, primero se inscriben tres ángulos agudos seguidos, cada uno de ellos hecho de un solo trazo angular y, por último, se cierran por la parte inferior con un solo trazo recto. Este *ductus* es distinto al que vemos en la inscripción 9, que he interpretado como restos de dos deltas. En los trazos que se conservan el *ductus* de cada uno de los ángulos es el mismo, un primer trazo a la izquierda y luego otro a la derecha, idéntico al de la L de la inscripción 14. No puede ser una M, que no existe en el alfabeto grecoibérico, ni tampoco, enderezando el tiesto, una S, ya que el *ductus* no se corresponde, ni tampoco una doble L, que no recuerdo se dé en la epigrafía en lengua ibérica. No me atrevo a identificar este signo con seguridad dado lo reducido del tiesto y lo reducido de los signos trazados, incompletos por rotura.

Queda por esclarecer el problema de la lectura de la inscripción 4 y su paralelo en la inscripción 20, así como la relación de estos signos con la *śan* de las inscripciones 2, 5, 13, 16 y 17. Comencemos por las formas «canónicas» de la *śan*. Ya Gómez Moreno (17) al describir la escritura del Plomo de Alcoy señala textualmente: «observado sin prevenciones el caso, bastará insistir en la comparación de alfabetos antiguos para convencernos de que, entre todos, el alcoyano corresponde a uno sólo con precisión, salvo respecto de la letra (*śan*) y es el griego jónico... La única anomalía toca al octavo signo, que podría ser *m*; pero dado el poco uso de esta letra en ibérico, prefiero asimilarlo al *sade* fenicio y *se* chipriota que pasó en forma de T o M a alfabetos griegos muy arcaicos y lo transcribiremos por *ś* (Gómez Moreno ponía un punto bajo la *s*, que es la transcripción ordinaria de la *sade*, y que he regularizado al uso actual). Sin embargo, hay diversidad de opiniones, ya desde antiguo, sobre la procedencia del *śan*, que en su forma *M* deriva antes de la *śin* fenicia que no de la *sade*, como mantenía Lenormant (18). Février, en cambio, señala que en el alfabeto etrusco de Marsiliana el lugar de la *sade* está ocupado por una letra en forma de *M* a la que los dorios denominaban *śan*. Esta letra no aparece en los alfabetos del Asia Menor, pero en Halicarnaso hay una letra en forma de *T*, con los ápices laterales muy caídos, que servía para notación del sonido *ss*, *tt* (19). Todo esto se complicó con la aparición ulterior de la *sampi*, numeral cursivo aparecido hacia el siglo II a. J.C., que derivaba de la *śan* y que tomó el nombre de su similitud con una *sigma* semicircular combinada con una *pi*, signo que ha traído últimamente a colación J. de Hoz (20) al estudiar la alternancia de ambos tipos de *S* en el alfabeto grecoibérico.

(17) GÓMEZ MORENO: Op. cit. en la nota 15.

(18) F. LENORMANT: «Alphabetum» en Ch. DAREMBERG y E. SAGLIO «Dictionnaire des antiquités grecques et romaines».

(19) J. G. FEVRIER: «Histoire de l'écriture». París, 1859, págs. 291-292.

(20) J. de HOZ: «La escritura greco-ibérica». Veleia, 2-3. Vitoria, 1985-86, págs. 285-298.

Una clara explicación de este sistema escriptorio viene dada con todo detalle por J. Maluquer de Motes (21). No entraré en los valores fonéticos ampliamente estudiados por Siles (22) que cita además toda la bibliografía sobre la materia.

Mi interés se va a centrar en las graffias de este signo, de las que se presenta un cuadro con todas las variantes, y en la posibilidad de que haya una variante formal con el mismo valor. En la forma canónica de la letra, una barra horizontal de la que penden tres barras verticales nos encontramos dos fórmulas diferentes trazadas de la siguiente manera: primera barra vertical, segunda barra vertical, barra horizontal y tercera barra vertical (inscripción 13). La inscripción 16 nos muestra una forma más regularizada: se trazan primero las tres verticales paralelas y se completan con la línea horizontal superior. Las inscripciones 2 y 5 nos presentan una forma más rápida, compuesta por solo tres trazos: el primero que constituye la parte horizontal y se dobla en ángulo para trazar una de las líneas verticales: en cada uno de los casos la primera de la izquierda o la de la derecha según la dirección en que se ha escrito. Luego siguen, de izquierda a derecha las dos restantes líneas verticales. A pesar de las variantes, todos ellos son claramente reconocibles como la letra *s*. En la inscripción 4 leí en su día el último signo como *s* ya que era el *ductus* que más se parecía al de las anteriores inscripciones. No puedo aceptar la sugerencia de Siles, anteriormente citada, de leer *atau* ya que sería introducir un carácter del sistema ibérico levantino, lo que me parece un poco incongruente. Con la aparición de la inscripción 20, semejante en su forma a la letra cuestionada de la inscripción 4 se me esclareció el horizonte un poco más. En efecto, el *ductus* del único signo de la inscripción 20 puede considerarse como un paso más en el proceso de simplificación que habían significado los signos de las inscripciones 2 y 5 arriba mencionados, y que acabaría, si mi hipótesis es válida, en la forma más esquematizada de la inscripción 4. En el cuadro sinóptico de estas formas se podrá ver mucho más claramente la serie evolutiva que propugno. Estaríamos asistiendo a un proceso estilizador y simplificador como el que dio nacimiento desde las formas antiguas de la *san* al híbrido formal *sampi* con su amplia curva —como la de la inscripción 20— que sirve como lateral y parte superior, y los dos apéndices perpendiculares, trazados con posterioridad.

FECHACION DE LAS INSCRIPCIONES

El estar realizadas sobre cerámicas áticas de barniz negro, de cronología bastante bien estudiada, es un dato esencial para la fechación de estas inscripciones, y por ellas de las realizadas sobre plomo. En primer lugar hay que destacar que todas las analizadas en el presente trabajo han sido realizadas tras la cocción y son, por tanto, contemporáneas o posteriores a los vasos sobre los que fueron inscritas. El origen del

(21) MALUQUER: Op. cit en la nota 16, pág. 81.

(22) J. SILES: «Ueber die Sibilanten in Iberischer Schrift». Actas del II coloquio sobre lenguas y escrituras prerromanas de la península ibérica, (Tübingen, 1976). Salamanca, 1979, págs. 81-99.

sistema grecoibérico es fechado por Maluquer de Motes (23) hacia el 450, en lo que está de acuerdo J. de la Hoz, quien habla de una fecha dentro del segundo cuarto del siglo V a. J.C. (24). El plomo del Cigarralejo se fechaba arqueológicamente por Cuadrado en la segunda mitad del siglo IV a. J.C. (25).

Por lo que hace a las publicadas en estas páginas, muy pocas piezas permiten afinar en la cronología, dado su estado de rotura que impide clasificar con todo detalle la forma y conocer por esa vía su amplitud cronológica. Evidentemente todo el conjunto se fecha dentro del siglo IV a. J.C. y podemos precisar algo más en aquellas piezas que han podido ser clasificadas por sus paralelos en las halladas en el Agora de Atenas (26) como son la inscripción 7, que data entre el tercero y el segundo cuarto del siglo IV a. J.C., la inscripción 10, inscrita sobre un vaso cuya cronología ocupa todo el siglo, la 14, que aparece sobre una pieza que comenzó a fabricarse a partir del 480 pero que no se puede determinar, dado lo fragmentario, en cuál de sus variantes se podría establecer. Otras piezas dan menos posibilidades de cronología. El poblado ibérico establecido en la Illeta dels Banyets de El Campello tiene una cronología que abarca prácticamente todo el siglo IV y, por el momento, en lo que se lleva estudiado de la masa de cerámica aparecida, parece que no llega más allá del tránsito de la cuarta a la tercera centuria antes de J.C. Por lo que hace a la fecha de comienzo, algunos tuestos antiguos del pozo de basuras, muy estropeados, podrían dar fechas dentro del período 430-400 a. J.C. pero el estudio aún no está muy avanzado.

Se puede lícitamente inducir que el poblado ibérico de la Illeta dels Banyets fue una especie de *emporio* en el que se establecía el mercado bajo la protección de los dioses, en terreno, por tanto, neutral. La presencia de dos templos (27), uno de tradición greco-italica y otro de tradición oriental, además reconstruidos dos veces en un corto espacio de tiempo, entre los cuales se emplaza un gran almacén que ha proporcionado piezas de importación; abona la hipótesis. En ese caso no nos ha de extrañar la presencia de vasijas de importación griega con marcas inscritas, tanto en sistema escriptorio local como en sistema escriptorio púnico. La misma mezcla proporcióna el pecio de El Sec, y aunque quizá nunca sepamos si el barco era de origen griego o de origen púnico, o si en él viajaban al mismo tiempo mercaderes de ambas procedencias, lo cierto es que barcos como aquél hubieron de fondear en la cercana de la isla (que no lo era a la sazón, antes una península larga y estrecha, como una proa cara al mar) y vender sus productos bajo el manto de los dioses aunque desconozcamos cuál fuera el producto o manufactura que se llevaban en pago (28).

Alicante, 1988

(23) MALUQUER: Op. cit. en la nota 16, pág. 92.

(24) De HOZ: Op. cit. en la nota 20.

(25) E. CUADRADO: «El plomo con inscripción ibérica del Cigarralejo, Mula, Murcia». Cuadernos de Historia Primitiva, V, 1. Madrid, 1950.

(26) E. SPARKES y L. TALCOTT: «The Athenian Agora, XII, Black and plain pottery of the 6th, 5th and 4th centuries BC». 2 vol. The American School of Classical Studies at Athens, Princeton, 1970.

(27) LLOBREGAT: Op. cit. en la nota 1, 1985: «Dos templos...»

(28) M. E. AUBET: «Tiro y las colonias fenicias del occidente». Barcelona, 1987, pág. 85. La descripción del «puerto mercante» con almacenes y algún que otro santuario, se adecua muy bien a lo excavado en la Illeta dels Banyets.

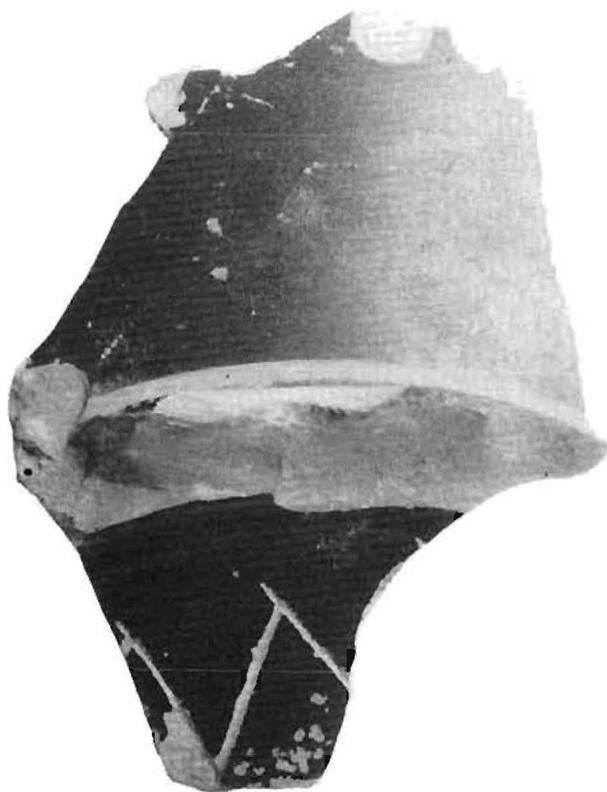
Véase al caso E. A. LLOBREGAT: L'Illeta dels Banyets (El Campello, Camp d'Alacant). ¿fou un emporion? Barcelona, Hommage al professor Miquel Tarradell, en prensa.



7



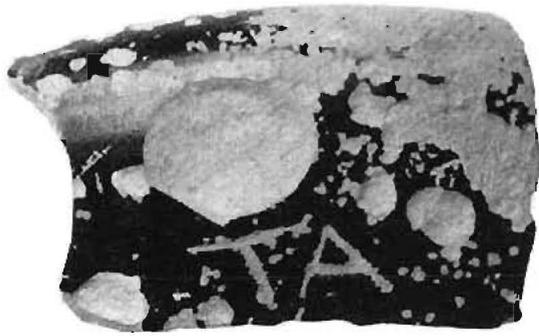
8



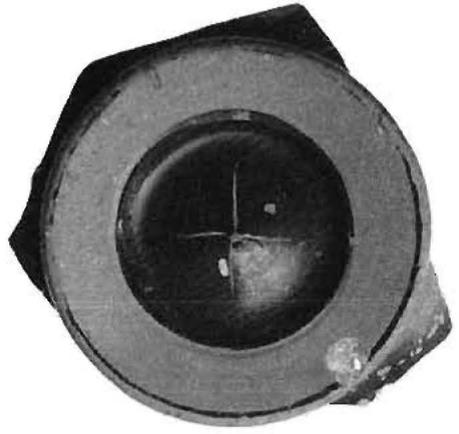
9



10



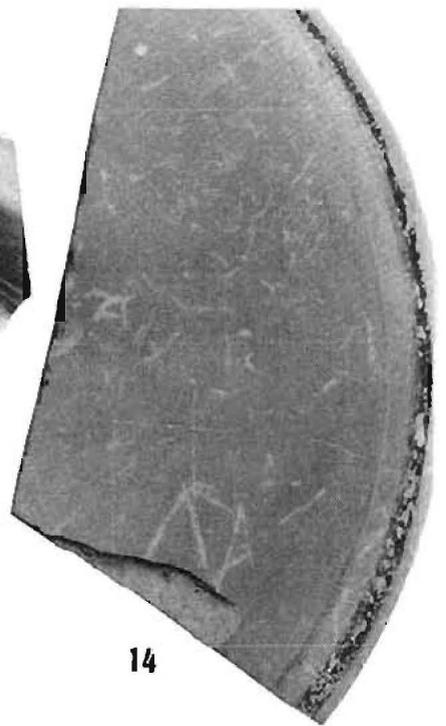
11



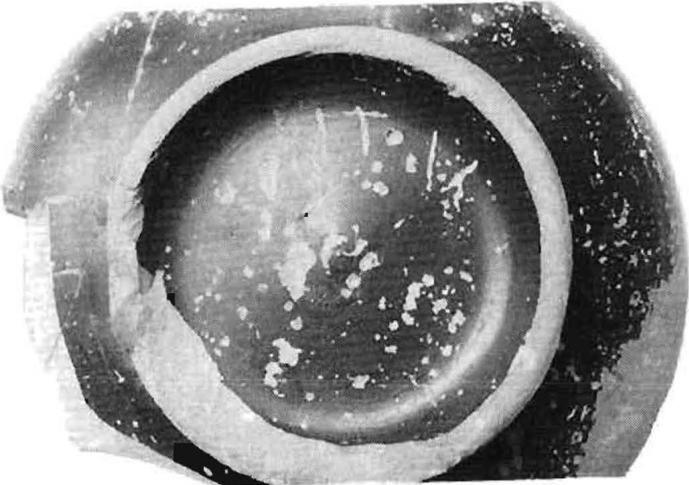
12



13



14



15



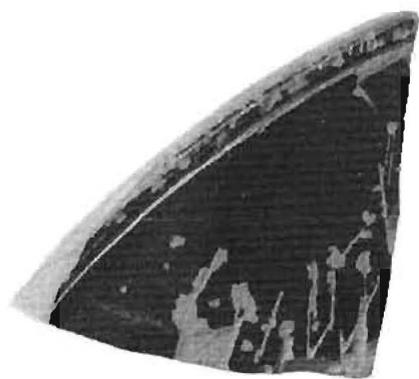
16



17



18



19



20



21



22